

Santiago de Querétaro, Qro., México

A 12 de octubre de 2007.

Aniversario 515 del Encuentro Entre Dos Mundos

Uno de los acontecimientos más memorables de la Historia Universal

Querido y bendecido nieto Gastón:

Significativa y delicada coincidencia con esta primera carta que te enviamos en el 515 aniversario del Encuentro Entre Dos Mundos, ya que tú y tus queridos padres viven en el antiguo continente: Europa, y nosotros tus abuelos maternos en el nuevo continente: América. Y así como aquellas bellas y majestuosas naves en su lento y suave navegar, tripuladas por valientes, intrépidos e inquietos exploradores, hace tantos siglos cruzaron los mares; este mensaje de amor hará la misma travesía, acompañado de modernas y confortables naves, operadas por capaces y experimentados pilotos.

Quiero hacerte saber que hay mucho por contar, por lo cual esta carta es extensa, pídele a mami que te la lea en partes. Ojalá que la disfrutes como yo por ser la primera que te envío.

¡Hola Gastón! Soy tu abuela de México, te saludo y deseo que estés muy bien en unión de tus padres ¿Cómo está el más pequeño y lejano de nuestros nietos? Te platico que contigo son cinco los nietos que Dios nos ha dado. Cinco hermosas criaturitas que vinieron a brindarnos alegría y gozo, cambiándonos la vida. Todos igualmente queridos y bendecidos. Los otros cuatro son tus primos mexicanos: Gerardo, Daniela, Cristina y Luis Pablo. Primero Dios pronto los conocerás y podrás convivir y jugar con todos ellos.

Considero importante también hacerte saber quiénes son los papás de tus primos. Ellos a la vez son los hermanos de tu mami y por consiguiente tus tíos. La hermana mayor de tu mamá es tu tía Claudia Cristina y se casó con Luis Pablo, ellos son los papás de Cristina y Luis Pablo. Después sigue tu tío Gerardo, quien contrajo nupcias con Laura Patricia y sus hijos son Gerardo y Daniela.

Hace algunos años nuestra estimada hija Karina, la menor de nuestros tres hijos y quien ahora es tu mamá, repitió la historia de travesías marítimas, de naves conquistadoras y

mensajes de amor. Ella también, al igual que aquellos antiguos viajeros, valiente, intrépida e inquieta, en una tibia mañana del mes de junio de 2002 se hizo a la mar con destino a Francia, ese maravilloso y fascinante país donde tú naciste. Enamorada de tu papá, Matthieu, llevando como principal equipaje maletas que desbordaban entusiasmo, ilusiones, sueños, deseos, proyectos y metas. Teniendo muy claro en su mente y en su corazón dos objetivos principales y a la vez paralelos: uno era continuar, cuidar y cultivar su noviazgo; el otro era estudiar, aprender y crecer para ser mejor persona. Objetivos que a tu abuelo y a mí nos parecieron muy válidos. A cinco años de distancia y para nuestro gran gozo, podemos decir que afortunadamente el príncipe, su reino y los anhelos de nuestra hija resultaron valiosos y nobles. Gracias a esta experiencia de separación y ausencia que tuvimos de tu mamá, aprendimos que los seres queridos aunque estemos lejos, siempre nos une el invisible hilo del amor y por esa razón los sentimos cercanos, siempre presentes y sabemos que nuestro amor, plegarias y bendiciones llegan hasta ellos. Además te decimos con absoluta certeza que esas corrientes de amor son de ida y vuelta, sin importar la distancia y nunca tienen fin.

Tu nacimiento ha sido para nosotros como una tenue lluviecita de otoño que de nuevo nos hace reverdecer y dar frutos espirituales. También eres como una radiante y lejana estrella que cuando la vemos la admiramos, disfrutando de su brillante belleza, tal como si estuviera junto a nosotros. Tu presencia ha sido de alegría, motivación, entusiasmo, renovación y un sin fin de sentimientos conmovedores, hermosos y bondadosos. Lo mismo que ha representado el nacimiento de cada uno de tus primos, quienes también son como tú, radiantes estrellas, pero con órbitas más cercanas.

Cada vez que recibimos fotografías tuyas nos sorprendemos con lo sano y fuerte que eres y lo rápido de tu crecimiento. Además de ser un bebé muy guapo y simpático, quien conserva y mejora sus bien dibujadas y tiernas sonrisas, como las que nos prodigaste en los primeros días de tu existencia. Siempre colocamos tus fotos en lugares estratégicos de la casa, entremezcladas con las de tus primos para poder platicar, reír y de vez en cuando llorar.

Pues bien estrellita, te mencionaba que Francia es un país fascinante y maravilloso ya que así nos pareció cuando fuimos a la boda de tus padres y de nuevo cuando regresamos para conocerte. Dos ocasiones de gran trascendencia y alegría para toda la familia. Todo mundo

está de acuerdo en lo que te decimos sobre tu país natal y cuando crezcas pensarás lo mismo. Igualmente fascinante y maravillosa encontramos a la gente que nos recibió en Francia, nos cautivó su atención, cordialidad y gentileza, especialmente tu papá y toda su gran familia. Aun permanecen frescos en nuestras mentes los placenteros momentos que pesamos junto a todos ellos. Disfrutamos de su acogedora hospitalidad, de paseos fantásticos, comidas espléndidas, encuentros profundos y amenas charlas, las cuales, a pesar de que no hablamos el mismo idioma, logramos generar gracias a los gestos, los ademanes, las risas, una que otra palabra en inglés, la presencia siempre oportuna de tus padres como traductores y principalmente a la magia de esos momentos. Por todo esto que te hago saber, inmensa y profunda es nuestra gratitud, ya que además han sido inmensamente bondadosos con tu mamá, que llegando a esa poderosa nación, lejos de tierras mexicanas, le brindaron cobijo, apoyo, aceptación y muchos cuidados; gracias a todo esto y al esfuerzo de ella, fue más llevadera y fácil su adaptación. Le damos gracias a Nuestro Padre Dios, a tu papá, a toda su generosa familia y a Francia.

No tengo palabras para describirte mi admiración y el cúmulo de sentimientos y emociones cuando contemplaba enormes y excelsos castillos, palacios y mansiones; antiquísimas iglesias; bellos ríos y montañas, hermosas ciudades, pueblos y aldeas con sus carreteras y caminitos; campos y valles de inmenso y variado colorido predominando el verde en diferentes tonalidades. En todo se apreciaba una mano Superior adornando divinamente con vacas, cabras, caballos, aves, vides, cereales, flores, árboles, amanecer y atardeceres. Pero nada lo puedo comparar con lo que sentí cuando conocí el lugar donde naciste: Decize, pequeña ciudad del centro de Francia, cercana a Nevers, donde vives actualmente. Contemplando Decize a orillas del río Loira, y bajo la sombra de enormes y frondosos árboles, fue ahí donde cuerpo, mente y espíritu se hicieron uno solo, con tal fuerza y energía que me sacudieron vigorosamente, liberando raudales de gratitud, agradecimiento y amor hacia Dios, a la humanidad, al mundo y al universo. Lloré y reí de felicidad, sintiendo en ese mismo instante mi pasado y mi futuro, siendo como uno solo, similar a la eternidad, bendiciendo mi origen, a mis ancestros y a los que están por venir, en ese glorioso éxtasis me percibí plena, libre y correspondida, comprendí más claramente la magnitud y el significado de lo que es la familia, iglesia doméstica, célula sagrada que hay que proteger. Soy dichosa porque tú y tus primitos están dentro de una familia con valores, porque veo que tus padres y los padres de tus primitos son padres amorosos y responsables.

Ya sabrás que eres mitad mexicano y mitad francés y me gustaría que quieras igualmente a Francia y a México y te sientas orgulloso de ambas raíces. México, nuestro país está en América, es bonito, amistoso, alegre y cálido. Tierra caliente exuberante en contrastes, plagado de colores brillantes. Nación de recia personalidad, llenas de tradiciones y costumbres. Comida rica y estimulante de preparación lenta y laboriosa, combinación de texturas suaves y crujientes, teniendo al maíz, frijol, chile y calabaza como ingredientes base en nuestra cocina, agradable a la vista por el colorido de sus ingredientes, mezcla de olores y sabores, intensos y fuertes, preparada en ocasiones en utensilios prehispánicos como es el comal, el metate y el molcajete. Música alegre y bullanguera y también romántica y cadenciosa. Tu abuelo, tus tíos y tu madre nacieron en Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, en verdad bella ciudad llamada la Perla de Occidente, tierra del tequila y del mariachi. Tus abuelos vivimos el Querétaro lugar donde se conocieron tus padres y floreció su noviazgo, ciudad prócer, tierra de gestas heroicas, mística y misionera. A continuación transcribo para ti, dos estrofas de dos canciones, la primera dedicada a Guadalajara y la otra a Querétaro, las cuales describen poéticamente ambas capitales. Las dos me gustan mucho y le vamos a pedir a tu mami que las cante para ti:

Guadalajara, Guadalajara, Guadalajara,  
Guadalajara  
tienes el alma de provinciana,  
hueles a limpia rosa temprana,  
a verde jara fresca del río, Guadalajara,  
Guadalajara, hueles a pura tierra mojada...

Hay mi Querétaro lindo,  
te llevo en el corazón,  
le voy cantando a mi tierra,  
mi cielo querido llenito de sol...

Ahora, quiero regresar nuevamente a la tierra que te vio nacer. Cuando se casaron tus papás, de México fuimos solamente tu tía Claudia Cristina, mis hermanas Elma y Virginia, tu abuelo Enrique y yo, en su compañía pasamos ratos placenteros e inolvidables y a continuación te platico uno de ellos: al día siguiente de la boda, tus papás organizaron una tornaboda en la cual disfrutamos de un abundante y delicioso almuerzo que nos ofrecieron a la familia e invitados, estaba tan artísticamente decorado y los aromas eran tan agradables, que lograron que nuestros cinco sentidos fueran plácidamente deleitados con café, carnes frías, yogurt, gran variedad de frutas, jugos, quesos y panes. Después salimos a la terraza a

escuchar una breve ejecución musical, al piano estaba una señora, al clarinete un joven y sosteniendo la partitura un pequeño como de cinco o seis años. Todo en conjunto fue un sueño, la melodía, los ejecutantes, el escenario, la compañía y el estar satisfechos con el almuerzo tan delicioso. Todo fue similar a un pedacito de cielo.

Siempre pensé que mi amor a México y a todo lo nuestro era grande, pero ahora me doy cuenta que tuve que salir de mi país para quererlo, apreciarlo y valorarlo mucho, pero mucho, mucho más. Lo veo a través de otros ojos y creo ahora sentir lo mismo, con mayor intensidad.

Bien, le petit Gastón, Gastón de Decize, hasta la próxima, seguiremos en contacto. Rogamos a Nuestro Señor que sus ángeles acampen siempre junto a ti y tus padres, y también le rogamos que les de alegría, paz y salud, que tu crecimiento siga adelante y lo mismo los proyectos de tus papás. Con amor desde Querétaro recibe besos, caricias y abrazos cariñosos de parte de tu abuelo Enrique y de tu abuela que te quiere mucho.

Aurora Mares.